

# Joel

<sup>1</sup> LA palabra del SEÑOR que vino a Joel hijo de Petuel.

<sup>2</sup> Oíd esto, viejos, y escuchad, todos los moradores de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de vuestros padres?

<sup>3</sup> De esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación.

<sup>4</sup> Lo que quedó de la oruga comió la langosta, y lo que quedó de la langosta comió el pulgón; y el revoltón comió lo que del pulgón había quedado.

<sup>5</sup> Despertad, borrachos, y llorad; aullad todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca.

<sup>6</sup> Porque una nación subió a mi tierra, fuerte y sin número; sus dientes, dientes de león, y sus muelas, de león.

<sup>7</sup> Asoló mi vid, y descortezó mi higuera: del todo la desnudó y derribó: sus ramas quedaron blancas.

<sup>8</sup> Lloro tú como moza vestida de cilicio por el marido de su juventud.

<sup>9</sup> Pereció el presente y la libación de la casa del SEÑOR: los sacerdotes ministros del SEÑOR hicieron luto.

<sup>10</sup> El campo fue destruído, enlutóse la tierra; porque el trigo fue destruído, se secó el mosto, perdióse el aceite.

<sup>11</sup> Confundíos, labradores, aullad, viñeros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo.

<sup>12</sup> Secóse la vid, y pereció la higuera, el granado también, la palma, y el manzano; secáronse todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres.

<sup>13</sup> Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios: porque quitado es de la casa de vuestro Dios el presente y la libación.

<sup>14</sup> Pregonad ayuno, llamad una asamblea solemne; congregad los ancianos y todos los moradores de la tierra en la casa del SEÑOR vuestro Dios, y clamad al SEÑOR.

<sup>15</sup> ¡Ay del día! porque cercano está el día del SEÑOR, y vendrá como destrucción por el Todopoderoso.

<sup>16</sup> ¿No es quitado el mantenimiento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?

<sup>17</sup> El grano se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron asolados, los alfolíes destruídos; porque se secó el trigo.

<sup>18</sup> ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! también fueron asolados los rebaños de las ovejas.

<sup>19</sup> A ti, oh SEÑOR, clamaré: porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.

<sup>20</sup> Las bestias del campo bramarán también a ti; porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.

## 2

<sup>1</sup> TOCAD trompeta en Sión, y pregonad en mi

santo monte: tiemblen todos los moradores de la tierra; porque viene el día del SEÑOR, porque está cercano.

<sup>2</sup> Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra, que sobre los montes se derrama como el alba: un pueblo grande y fuerte: nunca jamás fue semejante, ni después de él será jamás en años de generación en generación.

<sup>3</sup> Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto de Edén será la tierra delante de él, y detrás de él *como* desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape.

<sup>4</sup> Su parecer, como parecer de caballos; y como gente de a caballo correrán.

<sup>5</sup> Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarasca, como fuerte pueblo aparejado para la batalla.

<sup>6</sup> Delante de él temerán los pueblos, pondránse mustios todos los semblantes.

<sup>7</sup> Como valientes correrán, como hombres de guerra subirán la muralla; y cada cual irá en sus caminos, y no torcerán sus sendas.

<sup>8</sup> Ninguno apretará a su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán.

<sup>9</sup> Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladrones.

<sup>10</sup> Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos: el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

<sup>11</sup> Y el SEÑOR dará su voz delante de su ejército: porque muchos son sus reales y fuertes, que po-

nen en efecto su palabra: porque grande es el día del SEÑOR, y muy terrible; ¿y quién lo podrá sufrir?

<sup>12</sup> Por eso pues ahora, dice el SEÑOR, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y llanto.

<sup>13</sup> Y lacerad vuestro corazón, y no vuestras vestiduras; y convertíos al SEÑOR vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira, y grande en misericordia, y que se arrepiente del castigo.

<sup>14</sup> ¿Quién sabe si volverá y se apiadará, y dejará bendición tras de él, presente y libación para el SEÑOR Dios vuestro?

<sup>15</sup> Tocad trompeta en Sión, pregonad ayuno, llamada una asamblea solemne.

<sup>16</sup> Reunid el pueblo, santificad la reunión, juntad los viejos, congregad los niños y los que maman: salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia.

<sup>17</sup> Entre la entrada y el altar, lloren los sacerdotes, ministros del SEÑOR, y digan: Perdona, oh SEÑOR, a tu pueblo, y no pongas en oprobio tu heredad, para que las gentes se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?

<sup>18</sup> Y el SEÑOR celará su tierra, y perdonará su pueblo.

<sup>19</sup> Y responderá el SEÑOR, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, y mosto, y aceite, y seréis saciados de ellos: y nunca más os pondré en oprobio entre las gentes.

<sup>20</sup> Y haré alejar de vosotros al *ejército* del norte, y echarélo en la tierra seca y desierta: su faz será

hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental, y exhalará su hedor; y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas.

<sup>21</sup> Tierra, no temas; alégrate y gózate: porque el SEÑOR ha de hacer grandes cosas.

<sup>22</sup> Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.

<sup>23</sup> Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en el SEÑOR vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia arregladamente, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía *como* al principio.

<sup>24</sup> Y las eras se henchirán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.

<sup>25</sup> Y os restituiré los años que comió la oruga, la langosta, el pulgón, y el revoltón; mi grande ejército que envié contra vosotros.

<sup>26</sup> Y comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre del SEÑOR vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros: y nunca jamás será mi pueblo avergonzado.

<sup>27</sup> Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, y no hay otro: y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.

<sup>28</sup> Y será que después de esto, derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones.

<sup>29</sup> Y aun también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.

<sup>30</sup> Y mostraré prodigios en los cielos y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.

<sup>31</sup> El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del SEÑOR.

<sup>32</sup> Y será que cualquiera que invocare el nombre del SEÑOR, será salvo: porque en el monte de Sión y en Jerusalem habrá salvación, como el SEÑOR ha dicho, y en el remanente, al cual el SEÑOR habrá llamado.

### 3

<sup>1</sup> PORQUE he aquí, que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré tornar la cautividad de Judá y de Jerusalem,

<sup>2</sup> Juntaré todas las naciones, y harélas descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellos a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a los cuales esparcieron entre las naciones, y partieron mi tierra:

<sup>3</sup> Y echaron suertes sobre mi pueblo, y a los niños dieron por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.

<sup>4</sup> Y también, ¿qué tengo yo con vosotras, Tiro y Sidón, y todos los términos de Filistea? ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto haré yo recaer la paga sobre vuestra cabeza.

<sup>5</sup> Porque habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vuestros templos:

<sup>6</sup> Y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem a los hijos de los griegos, por alejarlos de sus términos.

<sup>7</sup> He aquí los levantaré yo del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza:

<sup>8</sup> Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en la mano de los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos, nación apartada; porque el SEÑOR ha hablado.

<sup>9</sup> Pregonad esto entre los gentiles, proclamad guerra, despertad a los valientes, lléguense, vengan todos los hombres de guerra.

<sup>10</sup> Haced espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el flaco: Fuerte soy.

<sup>11</sup> Juntaos y venid, gentes todas de alrededor, y congregaos: haz venir allí, oh SEÑOR, tus fuertes.

<sup>12</sup> Las gentes se despierten, y suban al valle de Josafat: porque allí me sentaré para juzgar todas las gentes de alrededor.

<sup>13</sup> Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descended; porque el lagar está lleno, rebotan las lagaretas: porque mucha es la maldad de ellos.

<sup>14</sup> Muchos pueblos en el valle de la decisión: porque cercano está el día del SEÑOR en el valle de la decisión.

<sup>15</sup> El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

<sup>16</sup> Y el SEÑOR rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalem, y temblarán los cielos y la tierra: mas el SEÑOR será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

<sup>17</sup> Y conoceréis que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, que habito en Sión, monte de mi santidad: y será

Jerusalem santa, y extraños no pasarán más por ella.

<sup>18</sup> Y será en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas: y saldrá una fuente de la casa del SEÑOR, y regará el valle de Sitim.

<sup>19</sup> Egipto será destruído, y Edom será vuelto en asolado desierto, por la injuria hecha a los hijos de Judá: porque derramaron en su tierra la sangre inocente.

<sup>20</sup> Mas Judá para siempre será habitada, y Jerusalem en generación y generación.

<sup>21</sup> Y limpiaré la sangre de los que no limpié; y el SEÑOR morará en Sión.



**Santa Biblia Valera 1602 Purificada**  
**The Holy Bible in Spanish, Valera 1602 Purificada**

copyright © 2007, 2019, 2024 Iglesia Bautista Bíblica de la Gracia

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Amparado por los derechos legales de copyright internacional. Se puede imprimir sin alterar su contenido, esto además prohíbe añadir, aumentar, quitar o disminuir letras, palabras, signos de puntuación o cualesquiera de los caracteres contenidos en esta obra. Prohibida su reproducción con fines de lucro o su venta por un precio injustificablemente mayor al costo de la impresión.

2024-08-13

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Aug 2024 from source files dated 13 Aug 2024

804e0e44-fe4b-5177-a065-3dcf79cb1817